

El rol de la Santa Sede en el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos (Periodo 2013-2015)

Gonzalo Fiore Viani

Abstract

Tras 60 años de ruptura, las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos comenzaron a normalizarse en el periodo 2013-2015, restableciéndose completamente en 2015. El rol que desempeñó la Santa Sede a través de su diplomacia para acercar posiciones entre ambos Estados fue muy importante para ello.

After almost sixty years of severed relations, the diplomatic relations between Cuba and the United States started to normalize during the period 2013-2015, they were fully restored in 2015. The rol that the Holy See played through it's diplomacy in order to bring the positions between the two States together was very important to it.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar el rol desempeñado por la Santa Sede en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos durante el período 2013-2015, interrumpidas tras la revolución cubana de 1959. Estas se rompieron el 3 de enero de 1961 durante los gobiernos de Osvaldo Dorticos y Dwight Eisenhower respectivamente. La investigación se llevará a cabo a partir de los conceptos de *softpower*, poder blando, o poder suave. En el período que se extiende de 2013 a 2015 se produjeron importantes cambios en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Bajo los gobiernos del demócrata Barack Obama y de Raúl Castro. Durante esos años, la Santa Sede llevó adelante un importante papel de mediación en el acercamiento de ambos Estados, según declaraciones tanto de Barack Obama como de Raúl Castro recogidas en documentos oficiales de la Santa Sede y de los gobiernos norteamericano y cubano, así como también en artículos de prensa.

Softpower

El *softpower* o poder blando es la habilidad para obtener los resultados deseados por medio de la atracción de otros actores, en lugar de su manipulación o coacción.

Reside en la aptitud que se tiene para especificar sus predilecciones –las prioridades que tiene un Estado respecto de su política exterior, por ejemplo- para de esta manera conseguir que los Estados compartan tanto intereses como ambiciones (Nye, 2011). Las bases que conforman este “poder de atracción” pueden ser: 1. Su cultura, es decir, las partes de ésta que pudieren ser consideradas como atractivas para otros; 2. Su política exterior cuando goza de cierta legitimidad en el ámbito internacional; y 3. Sus valores políticos cuando son respetados tanto en la esfera interna como en la externa. (Nye, 2011). Esto es fundamental para el Vaticano a la hora de desempeñarse en materia de política exterior.

Se podría decir que el *softpower* es la capacidad que detenta un actor internacional de influir en otro a partir de su estilo de vida, su escala de valores, su cultura, su capacidad de construir relato, su política exterior, a través de la acción diplomática, en lugar de realizarlo desde su poder militar. Mientras que el realismo se enfoca en el poder militar o en la economía y el liberalismo en las instituciones internacionales y en promover la democracia al estilo occidental, el constructivismo aborda el estudio del poder, de la construcción del poder; desde las ideas, y a partir de los intereses e identidades de los Estados como parte de un proceso histórico (Wendt, 1999). Lo que importa es la idea de sociedad como formadora de creencias e intereses que logran establecer normas de comportamiento. La Santa Sede utiliza la diplomacia como herramienta principal a la hora de llevar adelante su política exterior e intentar hacer primar sus intereses en el ámbito de la política internacional. Lo que se va a investigar es cuál fue su rol en el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y los Estados Unidos tras más de cinco décadas de interrupción. Por lo tanto, el *softpower* o poder blando es la teoría que encuadra de mejor manera para investigar la cuestión planteada.

La Santa Sede como mediador

No fue esta la primera ocasión donde la Santa Sede desempeño un rol de mediador en cuestiones que atañen a Cuba y a otras potencias extranjeras. Existen otros antecedentes que dan cuenta del importante rol político que tiene el Vaticano en relación al país caribeño. Por ejemplo, en 1898, el entonces papa Leon XII intentó evitar la guerra entre España y los Estados Unidos. Juan XXIII, decidió intervenir en 1962, cuando estuvo a punto de producirse un conflicto atómico de proporciones incalculables entre Estados

Unidos y la Unión Soviética debido a los misiles nucleares que el gobierno de Kruschev había instalado en bases militares cubanas. Mucho más famoso para la región es la mediación realizada por el Vaticano a finales de los setenta y principios de los ochenta entre Argentina y Chile por el conflicto del Canal de Beagle, que terminó exitosamente con un acuerdo entre ambas partes en 1984. Mediante este tipo de acciones el Vaticano logra cimentar su prestigio como un actor pacificador dentro de la arena internacional, utilizando su poder de coacción tanto político como cultural dentro de los países donde actúa.

Francisco fue el tercer Sumo Pontífice en viajar hacia la isla ya que tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI visitaron el país en 1997 y 2006 respectivamente.. Las diplomacias vaticana y cubana se acercaron mutuamente, especialmente tras la desintegración de la URSS a principios de los noventa. Por esos años la isla vivió el llamado “período especial” que conllevó una fuerte crisis económica y social. Tras lo cual necesitó un cambio en su política exterior, que terminó llevando al gobierno de Fidel Castro a acercarse nuevamente al Vaticano. Los primeros viajes pontificios, especialmente, fueron de suma utilidad para el acercamiento de posiciones entre el gobierno cubano y la Santa Sede luego de décadas de enfriamiento. En ese sentido, la influencia política tanto de la Iglesia y de la institución papal como sujeto político y como Jefe de Estado en relación a Cuba siempre fue importante. Existe, además, una línea de acción político-diplomática del Vaticano a través de la Santa Sede hacia la isla con el objetivo de mejorar su situación diplomática tras la Revolución. Esto fue útil, luego, para, desempeñar su rol de mediador en el conflicto con los Estados Unidos.

Breve historia del embargo

Si bien, el “embargo total” de Estados Unidos a Cuba rige desde el 3 de febrero de 1962, cuando fue establecido por John F. Kennedy. Este se profundizó el 3 de marzo de 1996, cuando el gobierno de los Estados Unidos, presidido por aquel entonces Bill Clinton, promulgó la Ley Helms-Burton. Su propósito fue endurecer de manera considerable el embargo a Cuba. Si bien se la conoce así por los dos senadores que la impulsaron, su nombre oficial es el de “Ley de la Libertad Cubana y Solidaridad Democrática”. La norma siguió a otra publicada en 1992, aprobada por el Congreso estadounidense y promulgada por el ex presidente republicano George Bush. La denominada “Ley para la Democracia en Cuba”, más conocida como Ley Torricelli, había

endurecido el embargo prohibiendo a cualquier subsidiaria de empresas estadounidenses celebrar acuerdos comerciales con ese país caribeño. La normativa también indica que el levantamiento del embargo es una facultad exclusiva del Congreso estadounidense, lo que evita que cualquier presidente pueda eliminarlo por decreto. El Título III de la ley Helms-Burton determina que cualquier compañía, tanto estadounidense como extranjera - incluidos sus directivos-, que celebre cualquier tipo de contratos con la isla, pueda ser objeto de represalias legales. También fija penas contra cualquier aeronave o buque que llegue a Cuba. Además, establece que cualquier ciudadano estadounidense, entre quienes se incluyen los cubanos naturalizados, tienen la potestad de demandar a cualquiera que “se beneficie por las propiedades nacionalizadas” por el gobierno cubano.

En octubre del mismo año de la sanción de la ley Helms-Burton, se produjo el primer gesto diplomático público de la Santa Sede hacia el país latinoamericano. Previo a la primera reunión que mantendrían ese año Fidel Castro con el papa Woytila, el entonces Secretario del Vaticano de Relaciones con los Estados –equivalente a un Canciller o Ministro de Relaciones Exteriores- Jean-Louis Tauran, viajó a La Habana, ciudad onde se reunió con quien era su homólogo cubano Roberto Robaina. Allí declaró su rechazo al bloqueo como método de presión, expresando que la Santa Sede haría lo posible por ayudar a Cuba (Vicent, 1996) asegurando al mismo tiempo que al Vaticano “no le gustan las políticas del imperio” (Vincent, 1996). Este hecho en particular es importante debido a que antecede tanto la primera reunión entre Fidel Castro y el papa el año siguiente, como la visita de Juan Pablo II a la isla que se produciría dos años después, además de ser el primer apoyo diplomático público del Vaticano hacia Cuba en su disputa con Estados Unidos. Cuando Juan Pablo II en 1998 o Benedicto XVI en 2012 visitaron Cuba, sentaron antecedentes importantes para la actuación de la Santa Sede en el deshielo con los Estados Unidos.

La figura del papa Francisco en relación al conflicto

Jorge Bergoglio ya había visitado Cuba en 1998 junto a Juan Pablo II. En ocasión de aquel viaje escribió un libro de diálogos imaginados entre Woytila y Castro donde aprovechaba para dejar algunos puntos de vista que desarrollaría ya al frente de la institución años más tarde: “Lo que la iglesia critica es el espíritu que el capitalismo ha

alentado al utilizar el capital para someter y oprimir al hombre” (Bergoglio, 1998). En ese mismo libro luego escribió que: “El capitalismo se desarrolla con características de individualidad, en una vida donde los hombres buscan su propio bien y no el bien común” para luego afirmar categóricamente que: “Nadie puede aceptar el neoliberalismo y ser un buen cristiano”. (Bergoglio, 1998). Su primera visita como Sumo Pontífice, tanto a Cuba como a los Estados Unidos, se produciría recién en 2015, luego de la normalización de las relaciones diplomáticas. Cuando estuvo en La Habana, en lo que fue un gesto político importante, realizó una visita informal a Fidel Castro en su residencia. Cabe destacar que Castro ya no ostentaba ningún cargo político. Al momento del fallecimiento del ex mandatario, quien, curiosamente, tenía formación jesuita, el papa publicó un sentido mensaje.

Las negociaciones

Otro tema clave en las negociaciones fue la cuestión del ciudadano estadounidense Alan Gross, detenido en Cuba desde 2009. La Santa Sede desempeñó un rol de mediador ante el gobierno cubano, abogando por su liberación. Ese punto se convirtió en uno de los ejes centrales de las negociaciones entre la Casa Blanca bajo la administración de Obama y el gobierno de Raúl Castro. Según analistas y artículos de prensa del momento, el presidente estadounidense pidió la intervención del papa para la mediación (Ferreira, 2015). A su vez, el entonces Secretario de Estado norteamericano John Kerry, encargado de abrir la embajada en La Habana, mantuvo conversaciones al respecto con su homólogo vaticano Pietro Parolin en los meses previos (Ordaz, 2014). Gross fue liberado en diciembre de 2014, pocos meses después de la apertura de la embajada estadounidense en la capital cubana. A cambio de esto, Estados Unidos liberó a tres prisioneros cubanos.

En un comunicado publicado por la Santa Sede, la diplomacia vaticana declaró que en octubre del año 2013 fue lugar de las negociaciones entre las partes: “La Santa Sede, acogiendo en el Vaticano a las delegaciones de los dos países, ha querido ofrecer sus buenos oficios para favorecer un diálogo constructivo sobre temas delicados, del que han surgido soluciones satisfactorias para ambas partes” (Ramos, 2014). A su vez, funcionarios norteamericanos declararon la importancia de la participación en el diálogo

del papa Francisco debido a su prestigio “para el pueblo norteamericano y el cubano” (Telam, 2014). Así lo reconoció también el mismo Raúl Castro en declaraciones a la prensa: “Quiero reconocer el apoyo del Vaticano y en especial al Papa Francisco al mejoramiento de relaciones entre Cuba y Estados Unidos” (Ramos, 2014). El Pontífice en aquel momento se refirió a “cuestiones humanitarias de interés” para ambas partes. Haciendo alusión a la liberación de Gross y de los ciudadanos cubanos detenidos en Estados Unidos.

Conclusiones

Si bien las relaciones diplomáticas entre ambos países volvieron a enfriarse tras la asunción de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, tanto la embajada estadounidense en La Habana como la cubana en Washington, siguen abiertas. Esto representa un importante antecedente para la relación entre ambos países. La Santa Sede, especialmente a través de la figura del papa Francisco, pero también a partir de un trabajo previo de su diplomacia a largo plazo y de varias décadas, tuvo un papel fundamental en esto. Una cuestión que es especialmente sensible no solo para Cuba sino también para toda América Latina, debido especialmente al carácter simbólico, cultural, y político que representa el país para todo el continente. Actualmente, en Cuba, Miguel Díaz-Canel, el primer presidente que nació con posterioridad a la Revolución, intenta una apertura económica sin precedentes en el país. Son tiempos de cambio para la isla caribeña, pero también deberán serlo para los Estados Unidos. El bloqueo, el embargo y los sabotajes como políticas de Estado han demostrado tener como única víctima es el pueblo cubano.

Bibliografía

Bergoglio, Jorge. (1998). Diálogos entre Juan Pablo II y Fidel Castro. Buenos Aires, Argentina: Grupo de reflexión Centesimus Annus.

Ferreira, Rui. (2015). “Tras cinco años preso, Alan Gross quiere volver a Cuba en misión de buena voluntad”. Recuperado 05/01/18 de *El mundo*. Sitio Web: <https://www.elmundo.es/internacional/2015/05/04/5547c0cf22601d1c698b457e.html>

Nye, Joseph. (2011). *The Future of Power*. Washington, Estados Unidos: *Public Affairs*.

Nye, Joseph. (2005). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Washington, Estados Unidos: *Paperback*.

Ordaz, Pablo. (2014) "Francisco, el gran mediador". Recuperado 6/01/2019 de El País. Sitio Web: https://elpais.com/internacional/2014/12/17/actualidad/1418837510_239458.html

Telam. (2014). El papa Francisco, clave en el histórico deshielo entre Cuba y Estados Unidos. Agencia Telam. Recuperado el 02/03/19 de Agencia Telam. Sitio Web: <http://www.telam.com.ar/notas/201412/89176-papa-cuba-estados-unidos.html>

Torreira Crespo, Ramón. (2004). *Breve acercamiento histórico a la Iglesia Católica en Cuba: Conquista, Colonización y Pseudo República*. Distrito Federal, México: Noemi Quezada Editora.

Ramos, Davis. (2014). Francisco y el histórico restablecimiento de relaciones Cuba – Estados Unidos. Recuperado el 05/03/19 de ACI Prensa. Sitio Web: <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-y-el-historico-restablecimiento-de-relaciones-cuba-estados-unidos-75410>

Vicent, Mauricio. (1996). "El "ministro" de Relaciones Exteriores del Vaticano condena en La Habana la política de EEUU contra Cuba". Recuperado 27/12/18 de El País. Sitio Web: https://elpais.com/diario/1996/10/27/internacional/846367215_850215.html

Wendt, Alexander. (1999). *Social theory of International Politics*. Cambridge, Gran Bretaña: *Cambridge University Press*.